

es su carácter longitudinal ya que parte del supuesto de que "desarrollo es una organización dinámica del comportamiento a lo largo de la vida de un organismo", y como tal requiere de una forma particular de evaluar la estabilidad y el cambio de patrones de comportamiento.

REFERENCIAS

- Bakeman, R. y Gottman, J. (1986). *Observing interaction: An introduction to sequential analysis*. Cambridge: University Press.
- Santoyo V.C., Espinosa A.M.C. y Bachá G. (1994). El sistema de observación conductual de las interacciones sociales: Calidad, dirección, contenido y resolución de episodios sociales. *Revista Mexicana de Psicología*, 11, 55-68.
- Santoyo V.C., Espinosa A.M.C. y Bachá G. (1996). Una estrategia para el análisis de la organización del comportamiento social en escenarios naturales. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 22, 79-93.
- Schopler, J. y Stockdale, J.R. (1977). An interference analysis of crowding. *Environmental Psychology and behavior*, 1, 81-88.
- Sidman M. (1960). *Tactics of scientific research*. Nueva York: Basic Books.

RELACIÓN ENTRE RENDIMIENTO ESCOLAR Y AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES¹

Eva Naty Alcántar Mollnar²
Jorge Ameth Villatoro Velázquez
Suhalli Abigail Hernández Rosarlo
Clara Fleiz Bautista
Instituto Mexicano de Psiquiatría

La adolescencia es una etapa en la que el individuo busca su identidad (Aberastury, 1992) y se presentan múltiples cambios en la conducta (Muss, 1994) que afectan, sus relaciones sociales, familiares, su propia valoración, estimación, así como su desempeño escolar.

La conducta del alumno en la escuela, el desempeño de sus actividades y su rendimiento escolar, es en parte un reflejo de su modo de vida familiar, de su integración, aceptación, amor, respeto y el valor de sí mismo, que se puede denominar como autoestima. Una definición más amplia de autoestima es, "el resultado de la internalización de las normas y los valores del grupo social y del adecuado desempeño de las mismas, adquirida a través de las realizaciones interpersonales que refleja de alguna manera la actitud que los demás tienen ante el sujeto, quien abstrae un concepto de sí mismo, y presenta una actitud valorativa" (Coopersmith, 1981; Reidl, 1981), o bien, un juicio íntimo, personal, que surge a partir de lo que el individuo piensa y siente de sí mismo (Branden, 1988), y aunque no depende totalmente de juicios externos, puede verse influenciado por las interpretaciones que se reciben de las personas que lo rodean y son importantes para el individuo (Mc. Creary, 1989), sobre todo dentro del grupo en el cual se desarrolla, convive y participa constantemente.

En cuanto al rendimiento escolar, es considerado como "el grado de aprovechamiento que logra el alumno o un grupo dependiendo de las calificaciones obtenidas mediante la aplicación de una evaluación" (López-Lugo, 1994), centrándose en una evaluación numérica que no contempla las características individuales de cada alumno como son: su modo de vida, necesidades personales, inquietudes, habilidades y todo fenómeno social, económico, político y afectivo que intervienen en el desarrollo escolar del alumno.

En una investigación realizada por Viesca (1981), se plantean como factores determinantes del rendimiento escolar las implicaciones educativas y sociales, tales como el nivel socioeconómico y cultural del alumno, las condiciones familiares y su situación laboral. Por otro lado, en el ámbito escolar, están las características de la escuela, del profesor, de los alumnos, de los procedimientos y relaciones en el aula.

Asimismo, Bautista (1994), realizó una investigación con 80 familias de la delegación Coyoacán, sobre el bajo rendimiento escolar y su relación con la dinámica familiar, a partir de evaluar áreas como: comunicación, límites, alianza y autonomía, y encontró que las disfunciones de la dinámica familiar afectan el rendimiento escolar de los adolescentes, ya que la familia otorga funciones básicas para el desarrollo psicológico, físico y social del individuo en cada etapa, asegurando la subsistencia,

1 Este trabajo fue parcialmente apoyado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología a través del proyecto 3431 PH
2 Dirección electrónica evanaty@imp.edu.mx y ameth@imp.edu.mx

lazos afectivos y unión social, para facilitar el desarrollo de su identidad personal y el manejo adecuado de roles sociales.

En cuanto a la relación entre autoestima y el rendimiento escolar, Reasoner (1982), señala que en el ámbito escolar los individuos que presentan una autoestima alta manifiestan deseos de aprender, buscan relacionarse con los demás y están motivados. En cambio, los que tienen baja autoestima no aprenden tan bien, se sienten fuera de lugar y critican los logros de sus compañeros, son más sensibles, están desmotivados y atentos a las críticas de otros, no tienen confianza en sí mismos y se predisponen al fracaso, aceptando ser incapaces, lo que implica tener problemas escolares.

En el transcurso de la vida escolar los alumnos desarrollan sentimientos de valoración y de desvalorización de su personalidad, en relación con su rendimiento. El sentimiento global de desvalorización puede trascender a etapas sucesivas del desempeño laboral y social en la vida de una persona, creando etiquetas difíciles de suplantar.

Bajo este contexto, el objetivo de este trabajo es doble: a) por un lado adecuar psicométricamente la escala de autoestima de Reidl (1981), a los adolescentes, y b) conocer la relación que existe entre el rendimiento escolar y el grado de autoestima de adolescentes entre 15 y 20 años en una preparatoria privada en el sur del Distrito Federal, con la finalidad de que se tome en cuenta este aspecto al retroalimentar el rendimiento escolar de los adolescentes, por parte de directivos, educadores, pedagogos y padres de familia.

MÉTODO

Sujetos. La muestra estuvo integrada por adolescentes de preparatoria, entre 15 y 20 años. El tipo de muestreo fue no probabilístico e intencional por cuota, de manera que estuvo constituida por 100 adolescentes (50 hombres y 50 mujeres).

Instrumentos. Para la recolección de datos se utilizó: un cuestionario autoaplicado, con preguntas sobre datos sociodemográficos (edad, sexo y grado escolar), datos escolares del adolescente (número de materias que cursan, materias preferidas) y preguntas sobre su rendimiento escolar, tales como promedio, actitud hacia la escuela, dedicación e interés por los estudios, número de años reprobados y tiempo dedicado a las tareas escolares. Además se empleó la escala de autoestima de Reidl (1981), que consta de 20 afirmaciones referidas a las cualidades, defectos personales, seguridad para enfrentarse a otros, opiniones de otros hacia la persona, sobre dependencia e independencia, así como sentimientos generales hacia el sí mismo. La escala de autoestima de Reidl (1981) tiene una alfa de Cronbach de 0.79. La escala fue validada originalmente en una población de mujeres entre 15 y 45 años de edad.

Procedimiento. La aplicación se llevó a cabo en los salones de clases de los adolescentes, a quienes se les pidió que contestaran con claridad y orden todos los reactivos solicitados en los instrumentos, se enfatizó la confidencialidad de sus respuestas y la importancia de contestar con sinceridad. Durante la aplicación estuvieron presentes los maestros encargados de la materia que en ese momento se

impartía. Los alumnos tardaron aproximadamente 20 minutos en contestar los cuestionarios, a quienes al final se les agradeció su participación.

RESULTADOS

Se realizaron los análisis de confiabilidad y validez de la escala de autoestima de Reidl (1981), ya que la población de estudio son adolescentes entre 15 y 20 años. Se procedió inicialmente a verificar la dirección de los reactivos a partir de correlacionar los reactivos positivos entre ellos (reactivos 1,2,4,6 a 9,13,15,17,20) y los negativos consigo mismos (reactivos 3,5,10,11,12,14,16,18 y 19), obteniendo una correlación positiva en el 100% de los casos. Asimismo al correlacionar los negativos con los positivos, se pudo constatar su dirección en todos los casos, al obtener una correlación negativa.

Posteriormente se procedió a obtener el grado de discriminación y la confiabilidad general de la escala, mediante la correlación ítem-total y el alfa de Cronbach, respectivamente. De acuerdo al índice de discriminación (Nunnally y Bernstein, 1995), se eliminaron los reactivos cuya correlación ítem-total fue menor a 0.20. Al realizar el análisis de confiabilidad de los reactivos que si discriminan se obtuvo una alfa de Cronbach de 0.80. (Tabla 1)

Tabla 1. Resultados de Confiabilidad de la Escala Global de Autoestima de Reidl (1981)

Escala de Autoestima	r	Escala de Autoestima	r
1. Soy una persona con muchas cualidades	0.426	11. Hay muchas cosas de mí que cambiaría si pudiera	0.289
2. Por lo general si tengo algo que decir, lo digo	0.3764	12. Me cuesta mucho trabajo hablar delante de la gente	0.2119
3. Con frecuencia me avergüenzo de mí mismo	0.4544	13. Casi nunca estoy triste	0.2745
4. Casi siempre me siento seguro de lo que pienso	0.4086	14. Es muy difícil ser uno mismo	0.4406
5. En realidad no me gusto a mí mismo	0.5019	15. Es fácil que yo le caiga bien a la gente	0.2569
6. Rara vez me siento culpable de cosas que he hecho*	0.1423	16. A veces desearía ser más joven	0.3117
7. Creo que la gente tiene buena opinión de mí	0.2915	17. Generalmente, la gente me hace caso cuando le aconsejo*	0.0973
8. Soy bastante feliz	0.3675	18. Siempre tiene que haber alguien que me diga que hacer	0.279
9. Me siento orgulloso de lo que hago	0.466	19. Con frecuencia desearía ser otra persona	0.4855
10. Poca gente me hace caso	0.42	20. Me siento bastante seguro de mí mismo	0.4811

* Reactivos eliminados. Alfa estandarizada = 0.80, r = Correlación Ítem Total

En seguida, se probó la validez factorial de la escala de autoestima, a través del análisis factorial con el método de extracción ML que permite obtener cargas factoriales más exactas (Bentler, 1995), y rotación oblicua ya que se espera que los factores o componentes de la autoestima estén relacionados. Los resultados indican la

presencia de 2 factores, que después de analizar los contenidos de cada uno de ellos, corresponden a una autoestima relacionada con aspectos individuales y el otro factor a una autoestima relacionada con aspectos sociales. Las cargas factoriales fueron superiores a 0.40 en todos los casos. Al obtener la confiabilidad de cada factor, la autoestima individual tuvo un alfa de Cronbach estandarizada de 0.76, y la autoestima social de 0.70. (Tabla 2)

Tabla 2: Validez Factorial de la Escala de Autoestima de Reidl (1981)

Aspectos Individuales	Carga Factorial	Aspectos Sociales	Carga Factorial
1. Soy una persona con muchas cualidades	0.57	7. Creo que la gente tiene buena opinión de mí.	0.50
3. Con frecuencia me avergüenzo de mí mismo.	0.61	8. Soy bastante feliz.	0.48
4. Casi siempre me siento seguro de lo que pienso.	0.70	13. Casi nunca estoy triste.	0.47
9. Me siento orgulloso de lo que hago.	0.50	15. Es fácil que yo le caiga bien a la gente.	0.80
14. Es muy difícil ser uno mismo.	0.65	16. A veces desearía ser más joven.	0.50
19. Con frecuencia desearía ser otra persona.	0.65	18. Siempre tiene que haber alguien que me diga que hacer	0.48
20. Me siento bastante seguro de mí mismo.	0.72		
Alfa de Cronbach Estandarizada	0.76		0.67

En seguida, se realizó la comparación entre los grupos de rendimiento bajo, medio y alto, en cuanto a los niveles de autoestima, a través de la prueba de análisis de varianza. Las variables de autoestima (individual y social) se construyeron sumando los reactivos que conforman cada uno de los factores, el resultado de esta sumatoria se dividió entre el número de reactivos de cada factor, por lo que el rango de los valores de cada escala es de 1 a 3. Los resultados de este análisis, indican que el grupo de rendimiento escolar alto, muestra una mayor autoestima global ($\bar{x}=2.71$) y social ($\bar{x}=2.65$), que el grupo de rendimiento escolar medio ($\bar{x}=2.52$ y $\bar{x}=2.42$), respectivamente. En autoestima individual los 3 grupos tuvieron resultados muy similares. Además, los tres grupos de rendimiento muestran una autoestima global alta. (Tabla 3)

Tabla 3: Comparación entre los Grupos de Rendimiento Escolar en cuanto a la Autoestima

Variable	R. Bajo (N=31)	R. Medio (N=59)	R. Alto (R=8)	Valor F
Autoestima Global				
\bar{x}	2.56	2.52	2.71	3.11*
D.E	0.30	0.40	0.31	gl=2/97
Autoestima Individual				
\bar{x}	2.67	2.60	2.77	1.82
D.E	0.38	0.46	0.27	gl=2/96
Autoestima Social				
\bar{x}	2.44	2.42	2.65	3.77*
D.E	0.35	0.42	0.36	gl=2/97

* p < 0.05

Al comparar hombre y mujeres en cuanto a su rendimiento escolar y grado de autoestima, a través de la prueba t de Student, los resultados indican que las mujeres ($\bar{x}=7.92$) presentan un rendimiento escolar significativamente más alto que los hombres ($\bar{x}=7.21$). También en la variable de autoestima social, las mujeres ($\bar{x}=2.54$) presentan más alta autoestima que los hombres ($\bar{x}=2.35$). En las otras variables (autoestima global e individual) las medias son similares. (Tabla 4)

Tabla 4: Comparación entre los Grupos de Rendimiento en cuanto a la Autoestima

	GENERO				Valor T
	Hombres		Mujeres		
	\bar{x}	D. E.	\bar{x}	D. E.	
Rendimiento Escolar	7.21	.80	7.92	.96	-3.98**
Autoestima Global	2.51	.36	2.59	.37	-1.12
Autoestima Individual	2.65	.40	2.63	.45	0.19
Autoestima Social	2.35	.41	2.54	.36	-2.44*

* p < 0.05, ** p < 0.001

DISCUSIÓN

En primer lugar, hay que resaltar que la escala de Reidl (1981), resultó adecuada para la muestra de interés de este estudio, ya que la confiabilidad y las cargas factoriales, resultaron satisfactorias, por lo que se recomienda su empleo en muestras similares.

En segundo lugar, los resultados aquí reportados son congruentes con lo señalado por Viesca (1994), Bautista (1994) y Reasoner (1982), ya que apuntan hacia una relación estrecha entre la autoestima y el rendimiento escolar. Esta relación, un alto rendimiento se asocia con una mayor autoestima, señala la importancia de considerar e integrar en el sistema educativo nacional, el conocimiento sobre el desarrollo de la autoestima y otros aspectos de la personalidad del individuo, en general, y del adolescente, en particular (López-Lugo, 1994).

Además, el rendimiento escolar no es la única variable que se relaciona con la autoestima, hay gran diversidad de factores que la influyen como señalan Coopersmith (1976) y López-Lugo (1994). Un factor importante que puede tener cierta influencia en el rendimiento escolar bajo es la falta de interés por parte de los adolescentes hacia la escuela; o bien, que la institución educativa a la que asiste el alumno no cubra sus ideales y expectativas, situación que lo desmotiva y disminuye su atención, compromiso y responsabilidad. En apariencia el rendimiento escolar no es un aspecto que preocupe al adolescente, ya que no afecta su estimación personal el presentar un rendimiento medio o bajo, pero en cambio el éxito académico ayuda a adquirir mayor seguridad, confianza y estimación de sí mismo.

Finalmente, en cuanto al género del sujeto, llama la atención que las mujeres muestren un más alto rendimiento escolar, así como mayor autoestima social. Este hallazgo sugiere una relación entre la mayor protección ofrecida a las mujeres por la

como un factor que ayuda al sano desarrollo de la personalidad y habilidades
adolescente. Sin embargo, falta evidencia en este sentido, para precisar dicha
relación.

REFERENCIAS

- Aberastury, A. (1992). *La adolescencia normal*. Buenos Aires. Paidós.
- Bautista, L. (1994). El bajo aprovechamiento escolar y su relación con la dinámica familiar. **22 Congreso IFAC**. 269-273.
- Bentler, P. M. (1995). *EQS Structural Equations Program Manual*. Encino, CA: Multivariate Software, Inc.
- Branden, N. (1988). *Cómo mejorar su autoestima*. México. Paidós.
- Coopersmith, S. (1976). *The antecedents of Self-esteem*. Freeman and Co. Estados Unidos.
- Coopersmith, S. (1981). *The antecedents of Self-esteem*. Consulting Psychologists Press. Inc. Palo Alto, CA.
- López-Lugo, E. (1994). *Relación entre la Auto percepción del Rendimiento Académico y el Consumo de drogas en estudiantes de educación media y media superior*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología UNAM.
- Mc. Creary, A. (1989). Significant others, and self-esteem: methods for determining who and why. *Adolescence*. **24**, 95, 581-583.
- Muss, R. (1994). *Teoría de la adolescencia*. Buenos Aires. Paidós.
- Nunnally, J., y Bernstein, I. (1995). *Teoría Psicométrica*. México. McGraw Hill.
- Reasoner R. (1982). *Building Self-Esteem. Parent's Guide*. Consulting Psychologist Press, Inc. Palo Alto, CA.
- Reidl, L. (1981). Estructura factorial de la autoestima de mujeres del sur del Distrito Federal. *Revista Latinoamericana de Psicología Social*. **1**, 2, 273-288.
- Viesca, A. (1981). Líneas de reflexión para abordar el problema del bajo aprovechamiento escolar. *Perfiles Educativos*. **14**. 19-32